

## EL VALLE DEL ALTO ASÓN

**Fernando Rodríguez Arrieta**

**L** A compleja morfología, algunas formaciones vegetales bien conservadas y el paisaje humanizado de los prados de siega con sus cabañas, dan al alto Valle de Asón su carácter, convirtiéndolo en un lugar donde se puede disfrutar de un espléndido paisaje natural siguiendo las huellas de los pastores y vaqueros.

En la zona oriental de Cantabria el río Asón realiza su corto viaje al mar rodeado en sus primeros kilómetros de impresionantes montañas calcáreas, las cuales nos recuerdan a otras zonas más conocidas de la montaña cantábrica como son los Picos de Europa. En torno al tramo de río que va desde su nacimiento hasta Arredondo los desniveles alcanzan los 1200 metros, devolviéndonos sensaciones similares a las grandes subidas de Pirineos y Picos de Europa.

### Los núcleos de población

El territorio que ocupa el curso alto del río pertenece a tres ayuntamientos. El tramo superior al Valle de Soba, al que pertenece el pequeño núcleo de Asón. Más abajo, ya en el fondo del valle a 165 metros de altitud nos encontramos con Arredondo, principal pueblo de la zona, que cuenta con numerosos barrios: Socueva, Rocías, y otros del Valle de Bustablado. Después de Arredondo el río entra en Riba, perteneciente al Valle de Ruesga.

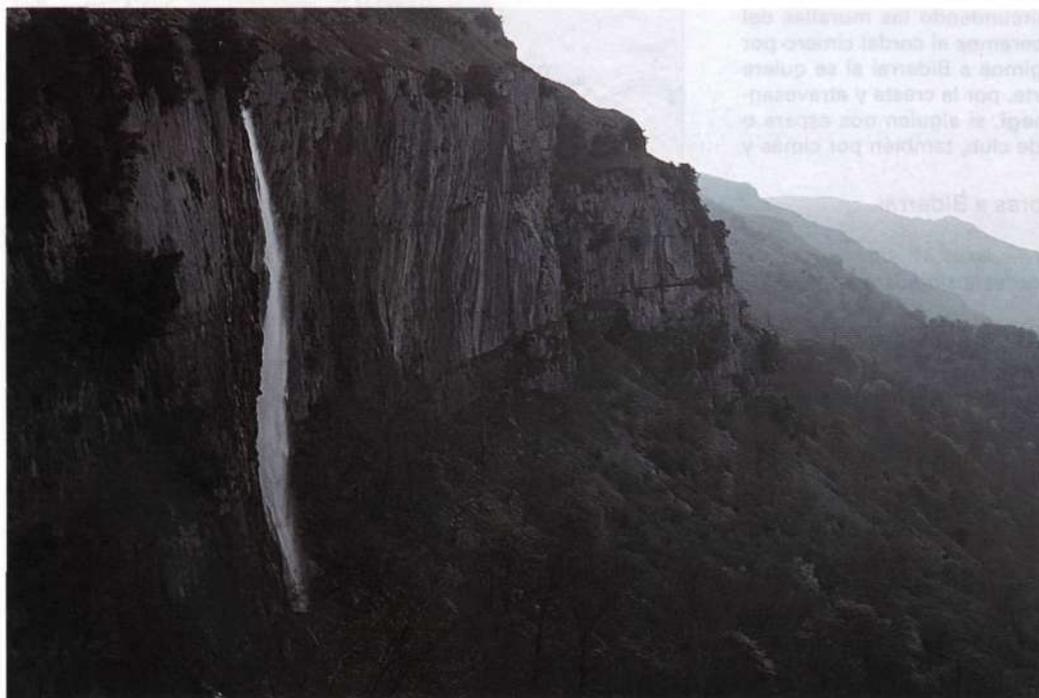
En Arredondo merece la pena visitar la Iglesia de San Pelayo, de arquitectura neoclásica, y subir al barrio de Socueva para ver la ermita rupestre de San Juan, obra de estilo mozárabe al abrigo de un gran paredón rocoso que los expertos sitúan en los siglos IX-X (1). No tiene el esplendor de San Juan de la Peña en la provincia de Huesca, pero todas las joyas del patrimonio merecen su atención, y sin duda alguna San Juan de Socueva lo es y no puede ser condenada al abandono en que se encuentra.

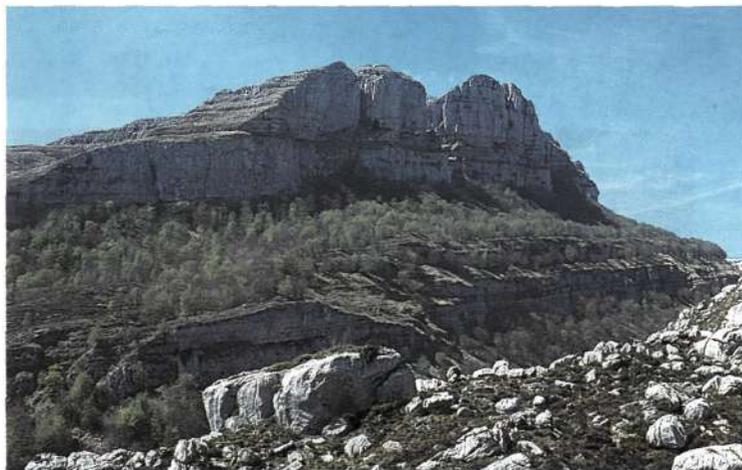
### El río

El Asón cruza caudalosamente el pueblo de Arredondo nada más nacer. Surgido del laberinto kárstico en hermosa cascada, recoge las aguas que recorren los barrancos de la Sota y de Rolacia, así como de las surgencias que expulsan el agua de las grandes cavidades que se encuentran en este extenso macizo calcáreo, donde abundan los sumideros.

### Las montañas: macizo calcáreo

El Asón separa dos impresionantes macizos calcáreos. Al Este, la gran mole de Mortillano (1415) asoma su extremo Norte, conocido como Peña Rocías (1336), sobre el fondo del valle, donde se asientan los núcleos de Arredondo y Riba. Al Oeste encontramos las cumbres que forman la divisoria de aguas entre los valles de Miera y Asón. Esta cadena comienza en su extremo Sur por el Picón del Fraile, también conocido entre los montañeros como Las Motas y que des-





En la otra página de izquierda a derecha.  
 Cascada del Asón.  
 Lapiaz, cerca de la cumbre de Mortillano.  
 En esta página de arriba abajo.  
 Los Campanarios (1308).  
 Cuenca del Alto Asón, desde Peña Lavalle.  
 Peña Rocías desde la cumbre de Mortillano.

graciadamente ha sido mutilado en lo más alto por una construcción militar, continuando por las cumbres del Veinte (1511), Pizarras (1496), Carrio (1445) y Porracolina (1414).

En estas montañas se pueden encontrar vestigios de la última glaciación, como por ejemplo las morrenas glaciares en la subida a los Collados de Asón.

## El paisaje

En las zonas bajas alternan pastos y cultivos con algunas especies arbóreas autóctonas como robles y árboles ribereños, haciéndose notar como es norma en toda la cornisa cantábrica el eucalipto, destacando las plantaciones en las laderas del barrio de Rocías.

El dominio del sustrato calizo a todos los niveles nos permite observar pequeños reductos de bosque mediterráneo entre 300 y 700 metros, ocupando los hayedos las zonas más altas. Sin embargo en el curso alto del río, la altura no determina exactamente los pisos de vegetación, siendo posible observar magníficos ejemplares de encinas (junto a la cascada) por encima de un extenso hayedo.

Los **encinares** ocupan terrenos calizos de fuerte pendiente y soleados, donde la pobreza del suelo impide el crecimiento de especies competidoras. Estas encinas, testimonio de los cambios climáticos tras la última glaciación, pueden considerarse como ejemplares de carácter relicto y por tanto deben ser objeto de protección.

El **hayedo** esta bien representado en la zona, fundiéndose en ocasiones con lapiazes impenetrables o colgándose de paredones casi verticales como en la cara norte de Porra de la Colina.

Los **prados de siega** han transformado gran parte del paisaje natural de Cantabria, donde las explotaciones ganaderas son todavía fundamento de la economía vital de los valles. Las cabañas que acompañan siempre a estos prados están situadas muchas veces a gran altura debido no sólo a la busqueda de terrenos aprovechables sino al sistema de explotación intensiva del ganado. Cuando el pasto del terreno se agota se efectúa el traslado a otra finca, explotándose en la temporada de verano los prados de mayor altura.

En nuestras excursiones nos cruzaremos con los pastores y vaqueros que recorren los viejos caminos a lomos de sus cabalgaduras o a pie con el cuévano (esa gran mochila artesana) a la espalda. Cada vez son menos, como nos comentaba un vecino de Riba: "He conocido más de 50 cabañas cada una con sus vacas, ahora apenas quedan..."

Los prados de siega junto con los **pastizales** constituyen la superficie vegetal más extensa de Cantabria. Los diferentes tipos de pastizales (según la composición del suelo, altitud, actividad ganadera...) ocupan mayoritariamente suelos de bosque potencial. La acción humana en forma de talas, pastoreo e incendios, unida a algunas causas naturales (rayos, caídas de arboles...), dificultan la sucesión natural del pastizal hacia el bosque. En este valle abundan las laderas muy inclinadas cubiertas de estos herbazales, lo que favorecen la temporada invernal que la nieve se deslice con gran facilidad, pudiéndose observar avalanchas que sorprenden por su magnitud. Otro riesgo a tener en cuenta es la gran cantidad de agujeros y simas que se esconden bajo la alta hierba o bajo la nieve, por eso, aventurarse en invierno fuera de los caminos constituye un riesgo evidente que no debemos infravalorar.

El **karst** lo domina casi todo. La erosión de las rocas calizas da lugar a multitud de formas superficiales: grietas, canales, concavidades, filos cortantes, dolinas... que de cruzarse en nuestro camino pueden convertir la excursión en un gran laberinto peligroso. En el interior, el carbonato cálcico disuelto da lugar a un inmenso mundo de galerías subterráneas, algunas con ricas formaciones estalagmíticas y estalactíticas. Este gran macizo calcáreo ofrece lógicamente grandes atractivos para la espeleología. El sistema Cueto-Coventosa o la Cueva de Cayuela son citas casi obligada para los espeleólogos que acuden a esta zona incluso desde lejanos países.

# ITINERARIOS

## Recomendaciones

La montaña es para descubrirla. En el alto Valle de Asón esta labor puede resultar mas trabajosa pero a la vez mas satisfactoria. Apenas hay pistas y los caminos en uso sólo van en busca de alguna cabaña. Esto unido al terreno rocoso y a las grandes pendientes nos obliga a afrontar las excursiones con una buena dosis de prudencia y un buen mapa. Repetimos: cuidado con la nieve y los agujeros.

### Nº 1 Collados de Asón (690) • Mortillano (1415)

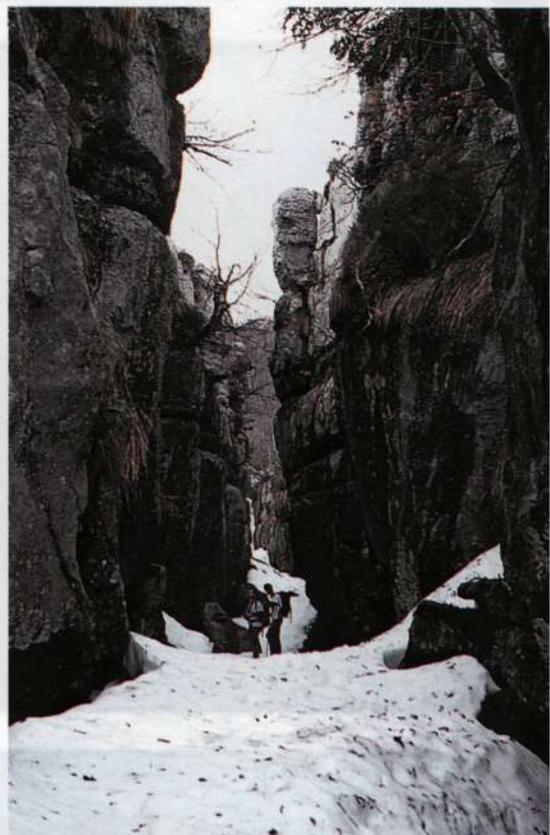
La carretera que recorre el valle del alto Asón alcanza su punto culminante después de recorrer 11 kilómetros desde Arredondo. Junto al mirador de la gran cascada podemos dejar nuestro vehículo. El itinerario a seguir recorre de Sur a Norte la prolongada pendiente que en poco mas de dos horas nos llevará a la cumbre. Pasadas las cabañas situadas encima de las revueltas del puerto, un camino avanza entre hayas y pequeños salientes rocosos hasta salir a un terreno raso cubierto de brezos. Tomaremos como referencia a seguir la línea de corte que recorre toda la ladera Este de Mortillano. Superada una pequeña antecima (1382), atravesamos el entretenido lapiaz hasta la cumbre.

### Nº 2 Collados de Asón (690) • Los Campanarios (1308)

Desde la cima del puerto parte una pista hacia el Oeste en busca de las numerosas brañas que salpican el paisaje. No tardaremos mucho en divisar dos cimas gemelas separadas por una brecha, que inspiran en nuestra mente imágenes de Los Dolomitas, reproducidos aquí a pequeña escala. Dejando la pista en las proximidades de una cabaña abandonada ganamos por fuerte pendiente la zona superior de la cornisa que recorre de Este a Oeste la base de los Campanarios. Hasta aquí podemos venir también por un viejo sendero marcado con pintura roja que parte junto a la primera cabaña que pasamos nada más partir de la carretera. Recorremos la cornisa hasta situarnos entre las dos cimas. Superando la fuerte pendiente de la brecha nos dirigimos por caos calizo (mucho cuidado donde ponemos el pie) a la cima derecha (O), la cual apenas destaca de su entorno. Esta excursión corta podría ser la primera parte de una gran marcha que acabaría en la cumbre de Las Motas o Picón del Fraile, pero las razones militares de reciente aplicación ya conocidas lo impiden. Así pudimos disfrutar no hace mucho tiempo de un gran caminata cuando desde poco más arriba del pueblo de Asón partimos en busca de las cabañas de Albeo, superando después la muralla caliza por antiguos caminos hasta las cabañas de Horneo, para ganar la cornisa y brecha de los Campanarios y seguir el cordal hasta las Motas, encima ya del Puerto de Lunada. Un montón de kilómetros entre ida y vuelta, y otro buen montón de metros de desnivel en un paisaje de primera: encinares y hayedos, cabañas y caminos calzados, nieve y roca, y en lo más alto 360º para mirar...

### Nº 3 Collados de Asón (690) • Carrio (1445) • Pizarras (1496) • Veinte (1511)

Cuando la pista alcanza el Alto de la Posadía una cabaña a nuestra derecha marca el inicio de un camino que en dirección Oeste facilita nuestra marcha entre el roquedo. Pasamos cabañas hayedos y pastizales, alcanzando sin problemas la cumbre de Carrio (1445). Recorremos rápidamente el cordal que se asoma al valle del río Miera para llegar al Pizarras (1511) y posteriormente a la cumbre del Veinte (1511). Encima de nuestras cabezas esta la cumbre arrasada de Las Motas, por eso es preferible mirar hacia abajo, donde las cabañas de Bustalveinte esconden un camino que primero baja en dirección N-NE para girar posteriormente hacia el Oeste, atravesando el magnífico hayedo de la cara N de las Motas. El camino sale a una pista (la cual no figura en ningún



En esta página arriba.  
Mortillano (1415)  
En el centro.  
Camino espectacular en terreno kárstico  
Debajo.  
Puente de Carcagil  
En la página de la derecha.  
San Juan de Socueva



mapa) que baja del paraje denominado Cerro Largo y que en dirección N nos deja en las cabañas que ocupan el fondo del valle (Brenarroman). Sin problemas retornamos por pista a los Collados de Asón.

## Nº 4 Porracolina (1414) saliendo desde Asón (250)

A la salida de Asón cruzamos el río por un puente. Pasadas dos casas (cuidado con los perros), seguimos por buen camino el curso del arroyo Rolacia. En las cercanías de las Cabañas del Chumino dejamos la senda que se dirige a la cascada de la Cuesta del Avellano y subimos a las últimas cabañas de Rolacia. Subimos por el senderito que supera sin problemas el espolón rocoso que esconde las cabañas de Sotombo. Desde esta cabañas situadas a mas de 1000 metros poco queda al Alto de la Mina (1273), punto de paso para ir a Calseca en el Valle de Miera. En pocos minutos alcanzamos la cima de Porracolina (1414), desde donde podemos divisar, si la meteorología lo permite, la no muy lejana bahía de Santander.

## Nº 5 Porracolina (1414) saliendo desde Bustablado (250)

En Bustablado salimos en dirección sur siguiendo sin problemas un viejo camino balizado que sube hasta las cabañas de Bucebrón (928). Pasado el ultimo prado con su cabaña, justo debajo de la pared que se extiende desde Peñas Gordas (1341) hasta el Mosquiteru (1213), giramos a la derecha para subir por un corredor herboso hasta la base de una pared que parece cerrarnos el paso. Recorriendo de izquierda a derecha la base de la pared salimos a terreno despejado en las cercanías de un collado (1183) junto a la Porra de Hormigas (1223). Desde este collado vemos por fin el Porracolina (1414). Con una espléndida vista sobre las cabañas de El Mortero alcanzamos el collado entre Porracolina y Peñas gordas y subimos fácilmente a la cercana cumbre.

## Nº 6 Vuelta a Peña Rocías (1336) desde la meseta (400)

Alcanzada la meseta donde se asienta el barrio de Rocías(400), tras superar un corto y empinado tramo de carretera, seguiremos el ramal de la derecha que en pocos metros cambia el asfalto por el barro. Nos dirigimos en dirección al contrafuerte E que desde las cercanías de las Porras de Mortillano desciende hasta el lecho del río. La subida es dura, la hierba es alta y no hay camino. Pasado el contrafuerte nos situamos justo debajo de la Porra N de Mortillano (1339), coronada por un destartado buzón. Para alcanzar la cumbre de Peña Rocías tenemos que cruzar un impresionante paisaje karstico en dirección NE. En la cumbre, señalizada con un montón de piedras, podemos asomarnos para contemplar el Valle de Ruesga más de 1000 metros por debajo de nuestros pies.

Para los amantes de los lapiazes proponemos un magnifico regreso. Se trata de alcanzar el antiguo camino que comunica el Valle de Soba con el pueblo de Riba en el Valle de Ruesga. Para ello tomamos como referencia las cabañas que se divisan en la zona de Los Trillos. La distancia a salvar según el mapa 1:50.000 supera ligeramente el kilómetro, lo cual nos puede hacer pensar que nuestro objetivo es fácil. El impresionante lapiaz (no exento de peligro, evidentemente) puede costar dos horas en ser atravesado (la penosa experiencia así lo demuestra). Pero ¿por qué tanta complicación si se puede bajar por donde hemos subido? La respuesta está en el citado camino. Desde los Trillos podemos bajar por un camino calzado que representa una gran obra de ingeniería pues el laberinto karstico que atraviesa es impresionante. Como muestra puede valernos los muros que sostienen el puente de Carcagil.

Este camino según nos contó un pastor en Rocías se utilizaba para bajar los carros de carbón vegetal hacia la Real Fábrica de La Cavada, que junto con la de Liérganes y el Astillero de Guarnizo acabaron con gran parte de los bosques de Cantabria en los siglos XVII y XVIII (2).

En Riba otro pastor nos situó el origen del camino en tiempos más remotos: "Esto dicen que es obra de los romanos ..."

Una vez pasado el Hoyo Masayo, el camino está balizado hasta Riba, pero si hemos dejado nuestro coche en Rocías debemos abandonarlo hacia los 500 metros, para ir hacia el Oeste atravesando los prados de siega con sus cabañas que cubren por completo la base de la cara N de la mole de Peña Rocías. □

### FICHA TÉCNICA

#### ■ Bibliografía

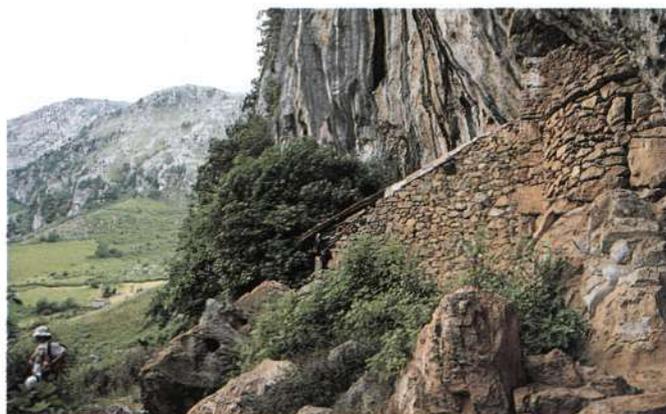
(1) Marcos Martínez, Javier: "San Juan de Socueva (Arredondo): acercamiento a una de las primeras manifestaciones del cristianismo en Cantabria". Asociación Cantabra para la Defensa del Patrimonio Subterráneo, 1994.

(2) Aedo Pérez, Carlos: "El Bosque en Cantabria". Universidad de Cantabria., 1990.

#### ■ Cartografía

Mapa Escala 1:20.000 "Macizo del Alto Asón". Cetyma

Mapa Escala 1:50.000 Hoja Nº 59 SGE.



FOTOS DEL AUTOR

